



De la mano de nuestra señora la *Virgen de los Dolores*

Novena a

## **SAN PIO DE PIETRELCINA**

En conmemoración fiesta - memoria obligatoria de la iglesia septiembre 23

# **DIA 6**

**COMUNIDAD APOSTÓLICA**

**SERVIDORES DEL SERVIDOR CONSIDERACIONES**

«La oración de Jesús hace de la oración cristiana una petición eficaz. Él es su modelo. El ora en nosotros y con nosotros. Puesto que el corazón del hijo no busca más que lo que agrada al Padre, ¿cómo el de los hijos de adopción se apegaría más a los dones que al dador?»

«Jesús ora también por nosotros, en nuestro lugar y en favor nuestro. Todas nuestras peticiones han sido recogidas una vez por todas en sus palabras en la cruz; y escuchadas por su Padre en la resurrección: por eso no deja de interceder por nosotros ante el Padre. Si nuestra oración está resueltamente unida a la de Jesús, en la confianza y la audacia filial, obtenemos todo lo que pidamos en su nombre, y aún más de lo que pedimos: recibimos al Espíritu Santo, que contiene todos los dones.»

Si los Santos como el Padre Pío, entendieron en perfecta unión de amor a Jesús estos designios de la Divina Providencia, pues ¿por qué nosotros indignos pecadores no buscamos su favor intercesor? Pues sabemos que «la intercesión es una oración de petición que nos conforma muy de cerca con la oración de Jesús.

Él es el único intercesor ante el Padre en favor de todos los hombres, de los pecadores en particular»

«Interceder, pedir en favor de otro, es, desde Abraham, lo propio de un corazón conforme a la misericordia de Dios. En el tiempo de la iglesia, la intercesión cristiana participa de la de Cristo: es la expresión de la comunión de los santos.

En la intercesión el que ora busca «no su propio interés sino el de los demás» (Flp2, 49)»

Entonces de la mano de la Santísima Virgen María, la Madre Dolorosa; pidamos al Santo Padre Pío de Pietrelcina que, postrado a los pies de Jesús en la cruz, interceda por nosotros sus hijos espirituales, pidiendo por Jesús al Padre, aquello que rogamos en esta novena.

1-Cf. 2740. Catecismo Iglesia Católica.

3-Cf. 2741. Catecismo Iglesia Católica.

2-Cf. Hb 5, 7; 7, 25; 9, 24.

4-Cf. Rm 8, 34; 1 Jn2, 1; 1 Tm2, 5-8. 2634 Catecismo Iglesia Católica

5-Cf. 2635 Catecismo Iglesia Católica

### *Oración inicial*

(Acto de contrición acostumbrado)

Oh, amado Señor, Padre Eterno en la Santa Trinidad; te damos gracias y te glorificamos, porque de tu Divina Voluntad glorificada por los méritos del sacrificio perpetuo de tu amado hijo en la cruz y en el sagrario; hemos recibido según su promesa, los dones del Santo Espíritu, el amor, la paz y la gracia de la vida eterna. Así como miraste con misericordia al amado Padre Pío de Pietrelcina y lo llamaste a tu servicio, para hacerlo a tus ojos víctima de amor, imprimiendo en su cuerpo las huellas de la pasión de tu amado hijo; te pedimos humildemente aceptes por su entrega y servicio a tu hijo, y por su intercesión, las súplicas que nosotros, sus hijos espirituales y servidores de la comunidad apostólica servidores del Servidor, elevamos a ti; por el Papa, por la santa Iglesia Católica, por nuestros obispos y sacerdotes, por nuestra comunidad, por las almas, por nosotros pecadores, por los más humildes, menesterosos y abandonados miseritos, y por la necesidad que ahora te entregamos con la luz del Espíritu santo desde el fondo de nuestros corazones... (Hacer la petición)

Confiados en tu bondad e infinita misericordia te suplicamos según tu Santa Voluntad nos concedas lo que te pedimos por intercesión del Santo Padre Pío, si es para nuestro bien y salvación. Gracias mi Señor.

### *Día Sexto*

***Santo Padre Pío en compañía de la madre dolorosa ayúdanos a interceder por los que están desnudos y por los que ofenden.***

*Madre dolorosa, permítenos acompañarte en el dolor que sentiste al encontrarte cara a cara con tu Jesús en el camino del calvario. Tu, que acompañaste siempre al Santo Padre Pío en su entrega, pues renunció a las comodidades del mundo por amor a tu hijo Jesús; intercede junto a él, ante el Padre celestial; para que aquellos que se encuentran desnudos, consigan el vestido para sus familias sus familias, o que quienes han sido despojados de él por la violencia de los hombres; sean vestidos por servidores amorosos, ansiosos de servir, de dar y compartir un poco de su ropa, por amor y a ejemplo de tu hijo, que amorosamente también nos viste de ropaje nuevo cada día en el altar, para recibarnos un día en su reino. Tú misma, perdona las ofensas y permite que podamos servir perdonando las ofensas, de quienes no viven el evangelio y el servicio por amor a nuestro servidor, tu hijo Jesucristo.*

(Padre nuestro, Ave María y Gloria.)

***Santo Padre Pío***

***Ruega por nosotros y fortalécenos en el servicio.***

**EPISTOLARIO DEL SERVICIO**  
**Para mis hijos amados en la escuela del servicio**  
**Los Servidores del Servidor.**  
**(Carta 8) en la fiesta de San Abraham, patriarca.**

*Queridos hijos: El amor de Jesús por su Padre sea el mismo en vuestros corazones por los miseritos. Bendiciones del Buen Papá Dios para vosotros mis servidores amados. Comenzad ahora por leer y meditar el texto de Mateo (Mt. 19, 16-22). En especial... “Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego sígueme”, y Digo:*

*Para que entendáis ese venderlo todo en lo espiritual, mirad al buen Abraham. Papá Dios le pide dejar todo lo suyo. Sus tierras, su ciudad, ese es el “venderlo todo” y él lo hace por fe y por amor. Despojado de lo material, Dios le pide se despoje de sus apetencias y deseos, pues al darle a Isaac, su sueño adorado, le pide que lo sacrifique y Abraham así lo hace. Se ha despojado entonces de su querer y deseo para entregarse sin reserva al buen Dios y a su divina voluntad. Con estos actos de amor, Abraham se a despojado de todo lo que es él como hombre. Se ha vaciado para hacer la voluntad del buen Dios. Y la voluntad del Buen Dios, es llenarlo con su divina voluntad, para que a través de él se haga todo cuanto plugo a Dios.*

*Entonces para vosotros, mis servidores, ese “venderlo todo” en lo espiritual, solo tiene un camino: despojaros de toda apetencia que riña con la voluntad del buen Dios. Debéis volveros lo más humilde. Aquel que no tiene pretensiones humanas, sino solo hacer la voluntad del que os colma con su providente amor y consuelo. Todos esos querer y ataduras que os hacen soberbios, altaneros, orgullosos, vuestros sueños y anhelos... todos hay que dejarlos para aceptar ese llamado del buen Dios cuando os dice: “Luego sígueme” Y ese seguir al señor solo significa que vuestra nada ha sido reemplazada por él. Él ocupa entonces toda vuestra existencia material y Espiritual. Él llena todo con su luz maravillosa y entonces todo lo hacéis según su designio divino. El os indica el caminar, pero también el camino. Y es un camino seguro no lo dudéis. Solo dejasos llenar de Él, de su voluntad, y veréis lo hermoso que es despertar en la mañana y decirle: Señor aquí estoy, habla que tu siervo escucha, hoy solo quiero servirte en mis hermanos, y solo quiere hacer tu divina voluntad para tu mayor complacencia y gloria. Hoy quiero alegrar tu corazón sirviendo a tu amado y mío Jesús.*

*Ese “venderlo todo” en lo espiritual significa entonces no quedaros con nada vuestro, debéis abandonarlo todo, especialmente el pecado. Debéis morir a todo lo que en vosotros signifique la tentación. Debéis morir a todo lo que en vosotros es vuestro pecado, por amor a Él, porque si os vaciáis hasta de vuestro pecado pues el buen Dios os llenará con su virtud y solo en ese momento podéis responder al llamado de “luego sígueme” y seguirle a imagen de los apóstoles que le siguieron para ver donde vivía. Pero ese sitio para vivir era la gracia que lo llena todo y que no permite que tengamos apetencias propias sino las que el buen Dios quiere donarnos para su servicio.*

*Esta cuaresma maravillosa significa eso: Ese Jesús que se abandona en la oración a la voluntad del Padre Celestial. Se vacía de toda su humanidad, se vacía de todo querer propio y solo así nos regala ese testimonio maravilloso de su entrega por nosotros para complacencia del padre Celestial. Jesús acepta ese “luego sígueme”, del Padre y mirad qué frutos maravillosos da ese haberse abandonado en la voluntad del Padre Celestial.*

*Por eso os pido aceptad lo que os dice la palabra, intentad hacerlo vida en vosotros, claro, poco a poco, pero con prisa porque el tiempo es corto y así podréis decir un día no muy lejano...espero...como el apóstol: “Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí”, para mayor gloria y complacencia del Padre Celestial. Imaginaos, mis servidores...verdaderos Cristos sirviendo a Cristo. ¡Oh! cuanta locura en el amor paterno fraterno y filial del buen Padre Celestial. Y aún más de la mano de la Santa Madona...qué bello... ¡Adelante mis servidores que lo hacéis bien! Bendiciones...bendiciones...bendiciones.*

### *Oración final*

*«Dice Padre Pío: Esta mañana, en la fiesta de la asunción, subí al altar a celebrar la santa misa lleno de dolores físicos y de angustias en el alma. Sentía morirme. Una angustia mortal invadía mi alma. Me llegó una tristeza insoportable. Pero después de comulgar vi claramente a la celestial señora que me decía: «Mi hijo y yo estamos contigo. Puedes estar tranquilo. Tú nos perteneces y nosotros te protegemos. “Desde ese momento invadió mi alma una alegría tan grande como nunca había sentido un gozo semejante. Y así estuve todo ese día de fiesta de la Santísima Virgen»*

*Después de esto exclama: «Al recordar la presencia de Jesús sacramentado y de María Santísima, siento en mi corazón una llama de amor tan grande hacia ellos que ya no siento los dolores ni las penas». Y Añade:*

*«Quisiera tener una voz tan fuerte que lograré llegar con ella a los pecadores de todo el mundo para convencerlos que lo mejor será confiar siempre en la bondad y el poder de la Madre de Dios. Quisiera tener alas para poder volar por toda la tierra propagando la devoción y el amor a Jesús y María».*

*Santo Padre Pío: Que tengamos siempre esta misma dicha tuya. Pide para nosotros los servidores esas alas y el amor al servicio para que, entregándolo a nuestra comunidad, lleguemos con amor a los miseritos de todo el mundo y en nuestro servicio encuentren el testimonio de amor y la misericordia del Padre celestial. Amén. Amén. Amén. (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo). Amén*